



Dilma Rousseff es la gran favorita para suceder al presidente Lula da Silva en las próximas elecciones presidenciales. Se sometió a una cirugía plástica que la rejuveneció unos diez años.

El nuevo look de la oficialista Dilma Rousseff, de 62 años, se estrenó masivamente la semana pasada, con el comienzo de la campaña televisiva.

Aunque la candidata presidencial del Partido de los Trabajadores (PT) se rehusaba en un comienzo a cambiar su imagen, quien la convenció fue Lula, que ya había tenido experiencia en el tema.

Los sondeos marcan que la gente compra cada vez más el "producto" : desde que se inició la campaña mediática, Rousseff f amplió su ventaja sobre su principal competidor, José Serra, del Partido de la Social Democracia Brasileira (PSDB).

Se estima que si las elecciones fueran hoy, Rousseff ganaría en primera vuelta, al contar ya con más del 51% de los votos válidos.

Atrás quedaron las ojeras, arrugas y cabellos desalineados de su

época de ministra de Lula, primero de Minas y Energía, y luego como jefa de Gabinete.

A principios del año pasado, Rousseff se sometió a una cirugía plástica de párpados y para el rejuvenecimiento facial en la clínica *Mohinos*, de Porto Alegre, bajo la atención de Renato Viera, el mismo cirujano que operó a Sara Montiel.

**El resultado fue un rostro con una piel mucho más lisa, con su nariz estilizada
, que la
rejuveneció unos diez años**

.

Hasta el famoso Ivo Pitanguy, uno de los mayores cirujanos plásticos del mundo, aplaudió la transformación. Ella misma luego bromeó al afirmar que su operación había sido un éxito de público y crítica.